

CAPITULO VIII.

Demuestra que Jesucristo es verdadero pontífice, y el mediador del nuevo Testamento, que es mucho mas excelente que el antiguo.

1. Capitulum autem super ea, quas dicuntur: Talem habemus Pontificem, qui consedit in dextera sedis maiestatis in caelis.

2. Sanctorum minister, et tabernaculi veri, quod fixit Dominus, et non homo.

3. Omnia enim pontifex ad offerendum munera, et hostias constituitur: unde necesse est et hunc habere aliquid, quod offerat:

4. Si ergo esset super terram, nec esset sacerdos: cum essent qui offerrent secundum legem munera.

5. Qui exemplari, et umbræ deservimus coelestium. Sicut responsum est Moysi, cum consummaret tabernaculum. * Vide (inquit) omnia facito secundum exemplar, quod tibi ostensum est in monte.

6. Nunc autem melius sortitus est ministerium, quanto et melioris testamenti mediator est, quod in melioribus repositionibus servatum est.

7. Nunc si illud prius culpa vacasset, non ulique secundi locus inquireretur.

1. La suma pues de todo lo que tenemos dicho es esta: Tenemos un tal Pontífice, que está sentado en los cielos á la diestra del trono de la grandeza.

2. Ministro de las cosas santas, y del verdadero tabernáculo, que fijó el Señor, y no el hombre.

3. Porque todo pontífice está constituido para ofrecer dones, y sacrificios: por lo cual es necesario que este tenga tambien algo que ofrecer:

4. Pues si él estuviese sobre la tierra, ni aun sería sacerdote: porque habria quienes ofreciesen los dones segun la ley.

5. Los cuales sirven de modelo y sombra de las cosas celestiales. Como le fué respondido á Moisés, quando estaba para acabar el tabernáculo: Mira (dice) que hagas todas las cosas segun el modelo, que te fué mostrado en el monte.

6. Mas ahora él ha alcanzado tanto mejor ministerio, quanto es mediador de mejor testamento, el cual está establecido en mejores promesas.

7. Porque si aquel primero hubiera sido sin defecto: nió no se buscaría lugar para el segundo.

1 La suma de todo lo dicho se reduce á manifestar, que tenemos un Pontífice, que entró en el santuario celestial del eterno tabernáculo, en donde habita lleno de la majestad de Dios, y en donde ejerce las funciones del sacerdocio. Á esta verdad se dice tambien en el *Psalm. xxxiii, 9*: *In capite Iheri, esto es, in summa Scriptura.*

2 Los sacerdotes de la ley antigua ejercian su ministerio no en tabernáculo hecho por los hombres: mas Jesucristo ejerce el suyo en el cielo, tabernáculo no hecho por los hombres, sino fabricado por el mismo Dios. *Cap. ix, 24*. Los sacerdotes levíticos ofrecian la sangre de las victimas por la expiación de los pecados del pueblo; Jesucristo en el cielo representa á su Padre Eterno el mérito de su peston y de su muerte. El *Christódomo*.

3 Si todo pontífice es puesto para ofrecer á Dios presentes y sacrificios; Jesucristo, Pontífice de la ley nueva, debe tener que ofrecer tambien alguna cosa proporcionada á la excelencia del sacerdocio; y esta es la víctima de su precioso cuerpo, y el sacrificio del altar.

4 Los Escólos griegos explican este lugar de esta manera: Si Jesucristo viviese sobre la tierra, y no hubiese muerto, ni por consiguiente resucitado, ni subido al cielo, no sería verdaderamente sacerdote, porque no tendría una víctima correspondiente que ofrecer á su Padre, puesto que solo su cuerpo podía ser la suficiente para expiar nuestros pecados; y así murió para ofrecerse en víctima por nosotros; y despues de la resurrección subió al cielo, para entrar con su cuerpo en el verdadero santuario, é interceder allí por nosotros, como verdadero pontífice. Si estuviese todavía sobre la tierra, no sería sacerdote; porque ofreciendo un sacrificio terreno, no sería sacerdote eterno segun el orden de Melchisedech; ni tampoco sacerdote levítico, por cuanto no era de la tribu de Levi, de la cual se tomaban los sacerdotes.

5 Los sacerdotes levíticos sirven en el tabernáculo legal, que es una sombra y un modelo del verdadero tabernáculo del cielo. *S. Trinitas*.

6 Los doctores y Padres griegos afirman, que el Señor no solo mostró á Moisés la figura del tabernáculo material, sino tambien la del celestial, desmenuzándole todos los misterios que figuraba el tabernáculo, que le habia mandado fabricar.

7 El Antiguo Testamento prometia bienes terrenos ó temporales; mas el Nuevo, del cual es mediador Jesucristo, los promete eternos y celestiales. Y de aquí se ve la excelencia del Nuevo sobre el Viejo. *S. Trinitas*.

8 Si la promesa ó la antigua alianza hubiera sido enteramente perfecta y capaz de santificar, no hubiera sido

* *Exod. xxv, 40. Act. vii, 44.*

8. Vituperans enim eos dicit: Ecce dies venient, dicit Dominus: et consummabo super domum Israël, et super domum Juda testamentum novum.

9. Non secundum testamentum, quod feci patribus eorum in die, qua apprehendi manum eorum ut educerem illos de terra Ægypti: quoniam ipsi non permanserunt in testamento meo, et ego neglexi eos, dicit Dominus.

10. Quia hoc est testamentum, quod disponam domui Israël post dies illos, dicit Dominus: Dando leges meas in mentem eorum, et in corde eorum superscribam eas: et ero eis in Deum, et ipsi erunt mihi in populum.

11. Et non docebit unusquisque proximum suum, et unusquisque fratrem suum, dicens: Cognosce Dominum: quoniam omnes scient me à minore usque ad maiorem eorum.

12. Quia propitius ero iniquitatibus eorum, et peccatorum eorum jam non memorabor.

13. Dicens autem novum, volens prius. Quod autem antiquatur, et senescit, prope interitum est.

8. Y así dice: reprendiéndolos: He aquí vendrán días, dice el Señor: en que consumaré sobre la casa de Israel, y sobre la casa de Judá, un testamento nuevo.

9. No como el testamento que hice con los padres de ellos, en el día que los tomé por la mano para sacarlos de la tierra de Egipto: por cuanto ellos no perseveraron en mi testamento, yo tambien los he menospreciado, dice el Señor.

10. Porque este es el testamento, que ordenaré á la casa de Israel despues de aquellos días, dice el Señor: Dando mis leyes en la mente de ellos, las escribiré tambien sobre su corazón: y seré á ellos por Dios, y ellos serán á mí por pueblo.

11. Y no enseñará cada uno á su prójimo, ni cada uno á su hermano, diciendo: Conoce al Señor: porque todos me conocerán desde el menor hasta el mayor de ellos.

12. Porque yo los perdonaré sus iniquidades, y no me acordaré mas de sus pecados.

13. Pues llamándolo nuevo, dió por anticuado el primero. Y lo que se da por anticuado y viejo, cerca está de perecer.

CAPÍTULO IX.

Hace un cotejo de las ceremonias, y del culto del antiguo sacerdocio con las del nuevo; y muestra las grandes preeminencias que lleva el verdadero pontífice Jesucristo sobre el de la ley antigua.

1. Habuit quidem et prius, justificationes cultus, et sanctum sæculare.

2. Tabernaculum enim factum est pri-

1. El primero en verdad tuvo reglamentos sagrados del culto, y un santuario temporal.

2. Porque el tabernáculo fué construido el

necesaria una nueva ó segunda alianza. *S. Agustín*. El Testamento Viejo mandaba, y amenazaba, mas no salvaba. El Nuevo sana al hombre de la vejez y malos hábitos, por la renovación del Espíritu, que se difunde en las entrañas. *Roman. vii, 2*.

1 Á los Judíos, con los cuales había hecho la antigua y firme alianza.

2 *Jerem. xxxi, 31*. El texto griego: *παρηγορεύω*, significa *quejándose*. Por estas palabras de Jeremías promete Dios dar á la casa espiritual de Judá, esto es, á los que verdaderamente reconocen y confiesan á Jesucristo, un nuevo Testamento, diferente en todo de aquel que dió á los Israelitas en el monte de Sinaí despues de haberles librado de la opresion de los Egipcios. Esta diferencia no consiste, en que las obligaciones sean diversas; por cuanto la ley, que se comprende en el Decálogo, es la misma: consiste, en que Dios en la antigua alianza escribió esta ley en tablas de piedra, que figuraban la dureza de corazón de aquellos á quienes se daba; y en la nueva la escribió y grabó en el corazón, comunicando no solo el conocimiento, sino tambien el amor de lo bueno, y la gracia de practicarlo. *S. Agustín*.

3 Por cuanto fueron muy frecuentes sus transgresiones y rebeldias, como consta del *cap. xxxii del Éxodo*.

4 El Griego: *ὁμοίαν αἰῶνι, á su ciudadano*. Estas palabras no significan, que los que pertenecen á la nueva alianza, no deben ser conducidos al conocimiento de Dios por medio de la instrucción exterior, puesto que por la fe se entra en esta alianza; y la fe, segun *S. Pablo Roman. x, 17*, se adquiere por la que se oye. Mas esta fe, por la cual conocemos á Dios, y que nos conduce á Jesucristo, no viene del hombre, que nos habla á las orejas del cuerpo, sino de Dios, que habla al corazón, le instruye y le hace dócil con la elección de su gracia.

5 El Griego: *ἐγγὺς ἀπεσιῶν, cerca de desvanecerse*. El Apóstol podía decir: *ya se acerca*. Mas despues de tantas pruebas de esta verdad, se contenta con decir: *cerca está su fin*, por no alterar el ánimo de los Hebreos, á los cuales escribía. Puede tambien entenderse del tiempo de Jeremías de quien es el testamento que cita.

6 El Apóstol, que en el capítulo precedente ha dicho, que habia sido abrogado el antiguo Testamento, dice aquí que tuvo tambien sus escrituras, ceremonias y otras cosas pertenecientes al culto divino; y que estas tampoco subsistían. La palabra *justificationes* en tema muchas veces en este sentido. Véase *Psalm. cxviii, 8*, etc.

7 El Griego: *ἀρχαῖον, mundano*.

a *Exod. xxvi, 1*; et *xxvii, 8*.

num, in quo erant candelabra, et thensa, et propositio panum, que dicitur sancta.

8. Post volumetum autem secundum, tabernaculum, quod dicitur Sancta sanctorum.

4. Aureum habens * thuribulum, et arcam testamenti circumtectam ex omni parte auro, in qua urna, aurea habens manna, et virga Aaron, que frondeorat, et tabule testamenti.

8. Superque eam erant cherubim gloriæ obumbrantia propitiatorium, de quibus non est modò dicendum per singula.

6. His verò ita compositis: in priori quidem tabernaculo semper introibant sacerdotes, sacrificiorum officia consummantes:

7. In secundo autem * semel in anno solus pontifex non sine sanguine, quem offeri pro sua, et populi ignorantia:

8. Hoc significante Spiritu Sancto, nondum

primero, en que estaban los candeleros¹, y la mesa, y la proposición de los panes, lo que se llama el santuario².

3. Y después del segundo velo³, el tabernáculo⁴ que se llama el Santísimo:

4. En donde estaba un incensario de oro⁵, y el arca del testamento, cubierta al rededor de oro por todas partes, en la que había un vaso de oro, que contenía el maná⁶, y la vara de Aarón que había reverdecido, y las tablas del testamento.

5. Y sobre ella estaban los querubines de gloria⁷, que cubrían el propitiatorio⁸: de las cuales cosas no es este lugar de hablar en particular.

6. Y dispuestas así estas cosas: entraban siempre en el primer tabernáculo los sacerdotes⁹, para cumplir las funciones de sus ministerios:

7. Mas en el segundo¹⁰ solo el pontífice una vez en el año¹¹, no sin sangre, que ofrece por su ignorancia y por la del pueblo¹².

8. Significando con esto el Espíritu Santo¹³,

1 El tabernáculo tenía dos partes principales: en la primera, ó anterior estaba el candelero que tenía siete lámparas. El texto griego dice *Septuaginta, el candelero*. En la descripción del tabernáculo, que vemos en el *Éxodo* xvi, y xxvii, solamente se hace mención de un candelero; pero se pone en plural por sus siete lámparas ó luces que ardan en él.

2 La proposición de los panes, quiere decir: los panes de la proposición, que es un hebreísmo frecuente. Se llama segundo, porque la segunda parte del tabernáculo se cubría con otro velo. Este segundo velo separaba el lugar llamado *Sancto* del *Sancto Sanctorum*, que era el de mas adentro.

3 La segunda parte, ó por mejor decir, el lugar mas interior del tabernáculo.

4 Ms. *Et Ascensor de oro*. Esto es el lugar mas difícil de esta carta, porque en la descripción que hace Moisés, no aparece este incensario. Algunos dicen, que era el altar de los perfumes; y aunque no estaba en el Santísimo, sino inmediato al velo; pero el humo del incenso, que se quemaba adentro, entraba en el Santísimo por una abertura que había en lo alto del velo. Otros creen, que este podía ser un brasero de oro, puesto á la entrada del Santísimo en la parte inferior del velo, para hacer quemar el incenso, cuando entraba allí el soberano pontífice. Pero lo que parece mas probable, es que allí quedaba en efecto el incensario de oro con que entraba el pontífice en el día de la Expiación; y no lo sacaba hasta que entraba con otro al año siguiente. Cáceres.

5 *III Reg.* viii, 9. *II Paralip.* v, 10. En éstos dos libros se dice, que todo estaba en el arco del Testamento. Y si esta expresión del Apóstol se entiende á la letra; se refiere á la arca; como estaba en tiempo de Moisés. Quieren algunos con Estío, que el *ta* se tiene por *prope*; cerca del arco: porque la vara y el vaso del maná estaban efectivamente cerca del arco dentro del Santísimo.

6 Creen otros que *velum* significaba con esto mismo resplandor y flecos de gloria. El propitiatorio era como una cubierta del arco, separada de está; y que con los querubines que tenía sobre sí, con las alas extendidas, formaba el trono de la divinidad del Señor; porque desde está lugar daba sus respuestas y oráculos, y en él se mostraba lleno de gloria. S. Acaem.

7 En la primera parte del tabernáculo, llamada el *sancto*, entraba un sacerdote por mañana y tarde, para ofrecer incenso. *Exod.* xxi, 7. 4. Los sacrificios se ofrecían fuera en el átrio. *Idem.* xxxi, 11.

8 Quiero decir, en el lugar Santísimo.

9 Cui todos entienden, que solo entraba en un día determinado del año; pero que en esta día lo había tres ó cuatro veces, y entonces debía entrar con sangre: llevando primeramente la sangre de un becerro, y después la de un macho de cabrito. Este día de Expiación era el día del mes de Tisri.

10 Por pecados cometidos por ignorancia ó fragilidad. Estos se refieren á Jesucristo, no se puede entender, sino considerándole como revestido de la figura del hombre pecador, y encargado de expiar en su persona nuestros pecados. El Apóstol repite aquí, que ofrecía aquella sangre no solamente por los pecados del pueblo, sino también por los suyos propios: circunstancia, que distingue mucho á nuestro eterno Pontífice de todos los otros. El *Canonista*.

11 Por la prohibición de que ninguno pudiese entrar en el lugar Santísimo, á excepción de solo el pontífice, que la significó el Espíritu Santo, que mientras subsistía la ley con todos sus sacrificios, estaba cerrado para todos

^a Num. xvi, 10. *Levit.* xvi, 12. — ^b *III Reg.* viii, 9. *II Paral.* v, 10. — ^c *Exod.* xxi, 10. *Levit.* xvi, 2.

propalam esse sanctorum * iam, adhuc prior tabernaculo habente statum.

9. Quis parabola est temporis instantis; iuxta quam munera, et hostiæ offeruntur, que non possunt iuxta conscientiam perfectum facere servientem, solummodo in cibis; et in potibus.

10. Et variis baptismatibus, et iudiciis carnis usque ad tempus correctionis impositis.

11. Christus autem assistens Pontifex futurorum bonorum, per amplius et perfectius tabernaculum non manufactum, id est, non hujus creationis:

12. Neque per sanguinem hircorum, aut vitulorum, sed per proprium sanguinem introivit semel in sancta, æternâ redemptione inventus.

13. Si enim sanguis hircorum, et laurorum, et cinis vitulum aspersus inquinatos sanctificat ad emundationem carnis:

14. * Quamto magis sanguis Christi, qui per Spiritum Sanctum semetipsum oblatum immaculatum Deo, emundabit conscientiam nostram ab operibus mortuâ, ad serviendum Deo viventi?

15. Et ideo novi Testamenti mediator est: ut morte intercedente, in redemptionem earum pravaricationum, que erant sub priori testamento, repositionem accipiant qui vocati sunt æternæ hereditatis.

el cielo, figurado por el lugar Santísimo, y que no sería abierto sino por Jesucristo; el que después de haber derramado su propia sangre por la expiación de nuestros pecados, debía penetrar en este verdadero santuario, y abrir sus puertas á todos los que estuviesen unidos con él por la fe y la caridad. *Teodoro*.

1 El tabernáculo y todo el ministerio levítico no podían dar á los hombres la santidad interior; y era una imagen de la ley misma, que había ordenado este ministerio, y de su impotencia para la expiación de los pecados. Los santos entonces eran justificados por la fe en Jesucristo verdadero; los cuales estimaban hacer uso de los sacrificios y de los sacramentos de la ley. *S. Tomás*.

2 Hasta que fuese establecida otra ley mas perfecta por el Mesías prometido, é innumerable.

3 De su cuerpo, que tomó cuando se encarnó, y en el que residía toda la plenitud de la divinidad. *Colosa.* ii, 9. Esto no fué hecho por obra de hombre, conforme á la formación ordinaria y natural, segun la cual son engendrados todos los hombres; porque Cristo fué concebido, y nació de una Virgen de una manera nueva y sobrenatural por operación del Espíritu Santo. *Teodoro*.

4 Que derramó por nosotros sobre la cruz hasta dar la vida mas preciosa.

5 En el cielo, habiéndose hecho autor de una eterna y perfecta justificación para quitar todos los pecados del mundo. *S. Tomás*.

6 *Levit.* xvi, 16. El soberano pontífice sacrificaba una ternera roja, y la quemaba entera en presencia del pueblo. La ceniza de esta ternera mezclada con agua, servía para purificar á los que habían cometido alguna impureza legal, como el tocar un cuerpo muerto, etc. La aspersión de la ceniza de la ternera, para purificar de las impurezas legales, y la evisión de la sangre de los animales que se derramaba por los pecados, solo causaban un efecto exterior, y no alcanzaban á purificar el alma; y á los que ofrecían estas víctimas, eran purificados interiormente, no podía ser sino por el mérito del sacrificio verdadero de Jesucristo, y por la fe que tenían en él. *Teodoro*.

7 Que es la causa de esta virtud infinita, que se halla en el sacrificio de Jesucristo. *S. Tomás*.

8 Es á saber, de los pecados. — 9 Por la sangre que derramó.

11 Jesucristo murió por los pecados de todos los hombres; mas S. Pablo no habla aquí sino de los pecados de

2 *I Petr.* i, 19. *I Joann.* i, 7. *Apocalyp.* i, 4. — *Galat.* iii, 13.

que el camino del santuario no estaba aun descubierta, mientras que estaba en pie el primer tabernáculo.

9. Lo cual es figura de lo que pasaba en aquel tiempo: en el que se ofrecían dones y sacrificios que no podían purificar la conciencia del que sacrificaba * por medio solamente de viandas y de bebidas.

10. Y de diversos lavamientos y justicias de la carne, puestas hasta el tiempo de la corrección².

11. Mas estando Cristo ya presente³, Pontífice de los bienes verdaderos, por otro mas excelente y perfecto tabernáculo⁴, no hecho por mano, es á saber, no de esta creación:

12. Ni por sangre de machos de cabrito, ni de becerros, mas por su propia sangre⁵. Entró una sola vez en el santuario⁶, habiendo hallado una redención eterna.

13. Porque si la sangre de los machos de cabrito y de los toros, y la ceniza separada de la ternera santifica á los inmundos para purificación de la carne⁷:

14. ¿Cuanto mas la sangre de Cristo, el cual por Espíritu Santo⁸ se ofreció á sí mismo sin mancha á Dios, limpiará nuestra conciencia de obras de muerte⁹ para servir á Dios vivo?

15. Y por esto es mediador de un nuevo Testamento¹⁰; para que interviniendo la muerte para expiación de aquellos pravaricones, que había debajo del primer Testamento, reciban la promesa de la herencia eterna los que han sido llamados¹¹.

16. Ubi enim testamentum est, mors necesse est intercedat testatoris.

17. Testamentum enim in mortuis confirmatum est: alioquin nondum valet, dum vivit qui testatus est.

18. Unde nec primum quidem sine sanguine dedicatum est.

19. Lecto enim omni mandato legis á Moyse universo populo, accipiens sanguinem vitularum, et hircorum cum aqua, et lena coctinea, et hyssopo: ipsum quoque libram, et omnem populum aspersit.

20. Dicens: «Hic sanguis testamenti, quod mandavit ad vos Deus.

21. Etiam tabernaculum et omnia vasa ministerii sanguine similiter aspersit,

22. Et omnia penè in sanguine secundum legem mundavit: et sine sanguine effusio non fit remissio.

23. Necesse est ergo exemplaria quidem coelestium his mundi: ipsa autem coelestia melioribus hostis quam istis.

24. Non enim in manufacta sancta Jesus introivit exemplaria verorum: sed in ipsum coelum, ut appareret nunc vultui Dei pro nobis:

25. Neque ut sæpè offerat semetipsum,

aquellos, que estaban comprendidos en la antigua alianza, y que vivieron antes que se estableciese la nueva, para tocarlos á los Hebreos en la impotencia de los sacrificios de la ley, y la eficacia del de Jesucristo, puesto que muchos de los que vivieron antes de su venida, y que habían observado mas puntualmente las ceremonias de la ley, no habían podido reconciliarse con Dios sino por su muerte. S. LEOS.

1 S. Pablo da el nombre de Testamento á la una y á la otra alianza, que Dios ha hecho con los hombres, porque quiso Dios darles los bienes prometidos por forma de leyes de herencia y sucesion. En la figura, la tierra de Canaán es la herencia que promete, y los israelitas son los herederos. En la verdad figurada, Abraham y sus hijos, segun el espíritu, son herederos de la justicia, de la fe y de los bienes celestiales. Para que un testamento tenga fuerza, es necesario que intervenga la muerte del testador. En la antigua alianza, en que todo era figura, la muerte del testador, que es Jesucristo, fué representada por la muerte de los animales, que sellaba la alianza. En la nueva, en que todo es verdad, la muerte del Salvador ha intervenido realmente; y su sangre es la que la ha sellado; y por la aspersión de esta, los que son llamados, reciben la herencia eterna que les fué prometida. El Conventosano.

2 S. Pablo, autor inspirado, suplió aqui, ó por tradiccion, ó por inspiracion, algunas circunstancias que omitió Moysés en su narracion, cuando en los capítulos xi, xxi, xxii, del Éxodo refirió este suceso.

3 Exod. xxiv, 8. Con esta sangre confirma, y sella Dios el Testamento, que ha hecho en vuestro favor.

4 Figura de la Iglesia. Apoc. xvi, 2.

5 Esta nombre de *versos*, significa aqui todos los ornamentos, vestidos, utensilios, é instrumentos destinados para el servicio del templo de Dios, y uso de los sacrificios. Véase *Isaías. lib. vi, cap. xi.*

6 El Apóstol usa de esta restriccion porque algunas purificaciones legales se hacian por el fuego, y otras por el agua solamente. Levit. xvi, 28, y xxi, 1. Num. 31, 23.

7 Esta remision era legal, y por ella conseguia el hombre librarse de las amenazas, y de las penas puestas por la ley, pero no la libraba del reato ni de la culpa delante de Dios. S. TAUAS.

8 El tabernáculo, y todo lo demás que servia al culto divino.

9 El cielo, que habia sido cerrado á los hombres por el pecado, fué consagrado de nuevo, y restablecido en el destino que habia tenido primeramente por la sangre de Jesucristo, que debía abrirnos puertas á los hombres, y hacer de él un templo, en que Dios por toda la eternidad fuere adorado por la Iglesia, ó congregacion de los escogidos. Y así por cosas celestiales se entiende aqui, segun la gloria, las cosas que pertenecen al estado de la presente Iglesia. S. TAUAS.

10 El Griego: *χρυσος, Cristo*. — 11 Como era el levítico. — 12 El día de su gloriosa Ascension.

13 Como hacia el pontífice delante del arco, cuando oraba por el pueblo.

14 Jesucristo no debía ser sacrificado, y ofrecido sobre la cruz, sino sola una vez; porque siendo infinito el pecado Exod. xxiv, 8.

16. Porque donde hay testamento, necesario es que intervenga la muerte del testador.

17. Porque el testamento no tiene fuerza, sino por la muerte: de otra manera no vale mientras que vive el que hizo el testamento.

18. Y por eso, ni aun el primero fué celebrado sin sangre.

19. Porque Moysés habiendo leído á todo el pueblo todo el mandamiento de la ley: tomando sangre de becerros, y de machos de cabrio con agua, y con lana bermeja, y con hisopo: roció al mismo libro, y tambien á todo el pueblo.

20. Diciendo: Esta es la sangre del testamento, que Dios os ha mandado.

21. Y roció asimismo con sangre el tabernáculo, y todos los vasos del ministerio:

22. Y casi todas las cosas segun la ley se purifican con sangre: y sin efusio de sangre no hay remision.

23. Y así es necesario que las figuras de las cosas celestiales sean purificadas con tales cosas: mas las mismas cosas celestiales con victimas mejores que estas.

24. Porque no entró Jesus en un santuario hecho de mano: que era figura del verdadero: sino en el mismo cielo, para presentarse ahora delante de Dios por nosotros.

25. Y no para ofrecerse muchas veces á sí

quemadmodum pontifex intrat in sancta per singulos annos in sanguine alieno:

26. Alioquin oportebat eum frequenter pati ob origine mundi: nunc autem semel in consummatione seculorum, ad destitutionem peccati, per hostiam suam apparuit.

27. Et quemadmodum statutum est hominibus semel mori, post hoc autem iudicium:

28. Sic et Christus semel oblatus est ad multarum exhabienda peccata: secundo sine peccato apparebit expectantibus se in salutem.

mismo, como el pontífice cada año entra en el santuario con sangre ajena:

26. De c a manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo: mas ahora apareció una sola vez en la consumacion de los siglos, para destruccion del pecado, por el sacrificio de sí mismo.

27. Y así como está establecido á los hombres, que mueran una sola vez, y despues el juicio:

28. Así Cristo fué una sola vez inmolado para agotar los pecados de muchos: y la segunda aparecerá sin pecado á los que lo esperan para salud.

CAPÍTULO X.

Hace ver, que la ley con todos sus sacrificios no podía justificar; y que habiendo sido justificados nosotros por el sacrificio del cuerpo de Jesucristo, que fué ofrecido una vez, no debemos esperar que la sea segunda. Por último los exhorta á conservar la fe, y la paciencia en las aflicciones que padecian.

1. Umbram enim habens lex futurorum bonorum, non ipsam imaginem rerum: per singulos annos eisdem ipse hostis, quas offerunt iudeis, nunquam potest accedentes perfectos facere:

2. Alioquin cessasset offerri: ideo quod nullam habent ultra conscientiam peccati, cultores semel mundati:

3. Sed in ipse commemoratio peccatorum per singulos annos fit.

1. Porque la ley teniendo la sombra de los bienes venideros, no la misma imagen de las cosas: nunca podia por aquellas mismas victimas que se ofrecian sin cesar cada año, hacer perfectos á los que se llegan:

2. De otra manera hubieran cesado de ofrecerse: porque no se tendrían por pecadores de allí adelante, los que una vez habían sido purificados:

3. Mas en los mismos sacrificios se hace memoria de los pecados cada año.

elo de su misericordia, sale solo hasta ahora para expiar los pecados de todos los hombres. Y así cuando la Iglesia ofrece, ó presenta á Dios á Jesucristo sobre el altar, no es porque crea, que falte alguna cosa al sacrificio de la cruz: antes por el contrario la crea tan perfecta, y tan cumplida, y superabundante, como que el de la mist, aunque real, y verdadero, es solo para celebrar la memoria, y para aplicarnos su virtud. S. CURT.

1 Como ningun pecado podia ser expiado, sino por la muerte de Jesucristo, si no hubiera sido suficiente un solo sacrificio para la remision de los pecados de todo el mundo, le hubiera sido necesario padecer muchos muertes desde el pecado de Adán. S. THOMAS.

2 Llana fin, ó consumacion de los siglos, el tiempo, en que el Hijo de Dios vino á ser sacrificado por el hombre, para significar que era la última edad del mundo, despues de la cual no hay ya que esperar otra, ni otra ley, ni otro Evangelio.

3 La ofrenda, de que habla S. Pablo en todos estos lugares, es la que hizo Jesucristo de sí mismo, derramando su sangre, y muriendo sobre la cruz. Y de esta solamente es de la que dice, que no puede hacerse sino una vez.

4 No ya para ofrecerse en sacrificio por el pecado, sino para dar la salud eterna á todos aquellos que le esperan con amorosa impaciencia, deseando su entera libertad. El Conventosano.

5 La ley ceremonial, y su sacerdocio no era mas que un bosquejo, y una figura imperfecta, y pasajera de los misterios de la religion cristiana. Coloss. ii, 17. Hebreos. viii, 5, y no tenía la realidad, ó la verdad de dichos misterios.

6 Justificar á los mismos que se acercan al altar, para ofrecer por sí mismos, y por el pueblo los sacrificios.

7 Si en estos sacrificios hubieran habido virtud de *perdonar* los pecados, los hubieran dejado de ofrecer en la manera que prescribia la ley; porque asegurados una vez, de que quedaban purificados, no debían repetir tales los años el sacrificio de expiacion por los mismos pecados. La ley ordena expresamente que el mismo pontífice, y el mismo pueblo ofrecieran indistintamente todos los años el mismo sacrificio de expiacion, que hubiesen, ó no caído en nuevos pecados; y así se ve claramente, que la renovación del sacrificio no se entendía á su remision, sino que era, como se dice en el versículo siguiente, una conmemoracion, ó confesion pública, y solemn, que el pueblo, y el pontífice hacian á Dios de sus propios pecados, los cuales no quedaban borrados con todos aquellos sacrificios. Al contrario, por el sacrificio de la cruz quedan borrados, y se aplica su virtud por los sacramentos, cuando hay necesidad. S. JOAN Conventosano.

4. Impossibile enim est sanguine taurorum et hircorum auferri peccata.

5. Ideo laqueidens pondeum dicit: Hostiam, et oblationem noluit: corpus autem utipote mihi.

6. Holocausta pro peccato non libi placuerunt.

7. Tunc dixi: Ecce venio: in capite libri scriptum est de me: Placiam, Deus, voluntatem tuam.

8. Superius dicens: Quia hostias, et oblationes, et holocausta pro peccato noluit, nec placita sunt tibi, quæ secundum legem offeruntur.

9. Tunc dixi: Ecce venio, ut faciam, Deus, voluntatem tuam: auferri primum, ut sequens statuat.

10. In qua voluntate sanctificasti animas per oblationem corporis Iesu Christi semel.

11. Et omnis quidem sacerdos præstet est quotidie ministrans, et eisdem sæpe offerens hostias, quæ nunquam possunt auferre peccata:

12. Mito autem unam pro peccatis offerens hostiam, in plenitudine sedet in dextera Dei.

13. De caetero expectans donec ponatur inimici ejus obiculus pedum ejus.

14. Una enim oblatione consummavit in plenitudo sanctificatos.

1 El Hijo de Dios.

2 *Psalm. xxxix, 7. 14.* Padre, no has amado, no te han sido aceptos los sacrificios, ni las ofrendas, ni los holocaustos sino en cuanto eran figura del que yo te debía ofrecer sobre la cruz. Por esto me has rescatado de un cuerpo formado por mí mismo, en el que padecí yo sacrificando en lugar de todas las víctimas, que te eran ofrecidas. En tiempo de S. Jerónimo se lee: *Me tuis honorandis tuis oratibus*, en vez de: *Me has formado, y coroplasto un cuerpo*, como se lee en el Hebreo, y en la versión de los Setores de la Vulgata. Esto hace alusión a la costumbre de honrar las orejas de los esclavos, los cuales, al llegar el año sabático, en que la ley les daba el privilegio de quedar en libertad, renuncian a este privilegio, quedaban esclavos por toda su vida. *Exod. xxi, 6. Deuter. xv, 17.* Y según está contenido se debe explicar así: Tú me has honrado las orejas en prueba de mi perfecta obediencia, que durará hasta la muerte, y muerte de cruz.

3 Puesto, Señor, que no os agradan los sacrificios, ofrendas, etc., y que vuestra voluntad es, que yo sea sacrificado en vez de todas las víctimas de la ley antigua, velame aquí pronto, como un esclavo, para hacer en todo vuestra santa voluntad, y cumplir un perfecto sacrificio.

4 Esta es, en la Escritura divina.

5 El discurso del Apóstol en el siguiente: Cristo dijo primeramente, que no agradaban á Dios los sacrificios, que se ordenaban en la ley; dijo después, que venía á cumplir la voluntad del mismo Padre; luego quiso, y subió la primera especie de sacrificios, y substituyó el dñco, que sucede á todos aquellos. Y así los primeros quedan abrogados, ya porque no agradan á Dios, y ya también porque no se da lugar al sacrificio de Jesucristo, al no se quitaban aquellos.

6 Por esta voluntad del Padre cumplida perfectamente por Jesucristo.

7 Hace aquí un nuevo cotejo entre el sacerdote del nuevo Testamento, y el de la Ley, y alude al sacrificio perpetuo, en que se ofrecen todos los días un cordero por la mañana y otro por la tarde. *Numer. xxviii, 3, 4.*

8 Sacerdote, soberano Pontífice.

9 Esto es, esperando el cumplimiento de lo que resta, es á saber: Que sus enemigos, etc. Lo que sucederá en el último día del juicio. *Psalm. cxv, 2. 1 Corint. xv, 24.* Y se cumplió luego, entendiéndose de los judíos incrédulos. El Cuvado.

10 Por el sacrificio, que ofreció sobre la cruz, y del que aplica el fruto á los suyos por medio de los sacramentos.

11 *Psalm. xxxix, 8.*

4. Porque es imposible que con sangre de toros, y de machos de cabrio se quiten los pecados.

5. Por lo cual entrando en el mundo, dice: Sacrificio, y ofrenda no quisiste: mas me apropiaste cuerpo:

6. Holocaustos por el pecado no le agradaron.

7. Entonces dijo: Héme aquí que vengo: en el principio del libro está escrito de mí: Para hacer, ó Dios, tu voluntad.

8. Diciendo arriba: Sacrificios, y ofrendas, y holocaustos por pecado no quisiste, ni te son agradables las cosas, que se ofrecen según la ley.

9. Entonces dijo: Héme aquí que vengo, para hacer, ó Dios, tu voluntad: quita lo primero, para establecer lo segundo.

10. En la cual voluntad somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez.

11. Y así todo sacerdote se presenta cada día á ejercer su ministerio, y á ofrecer muchas veces unos mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados:

12. Mas está, habiendo ofrecido un solo sacrificio por los pecados, está sentado para siempre á la diestra de Dios.

13. Esperando lo que resta, hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies.

14. Porque con una sola ofrenda hizo perfecto para siempre á los que habían sido santificados.

15. Contestatur autem nos et Spiritus Sanctus. Postquam enim dixit:

16. Hoc testamentum, quod testabor ad filios post dies illos, dicit Dominus: Dando legem meam in cordibus eorum, et in mentibus eorum superscribam eas:

17. Et peccatorum, et iniquitatum eorum jam non recordabor amplius.

18. Ubi autem horum remissio, jam non est oblatio pro peccato.

19. Habentes itaque fratres fiduciam in introitu sanctorum in sanguine Christi,

20. Quam initiavit nobis viam novam, et vivendum per velamen, id est, carnem suam,

21. Et Sacerdotem magnum super domum Dei:

22. Accedamus cum vero corde in plenitudine fidei, aspersi corda á conscientia mala, et abluti corpus aqua mundá,

23. Teneamus spei nostræ confessionem indeclinabilem, (fidelis enim est qui repromittit)

24. Et consideremus invicem in provocationem charitatis, et bonorum operum:

25. Non descentes collectionem nostram, sicut consuetudinis est quibusdam, sed consolantes, et tantó magis, quantó videritis appropinquantem diem.

15. Y el Espíritu Santo también nos lo atestigua. Porque después de haber dicho:

16. Esto es el testamento que yo haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: Dando mis leyes, las escribiré sobre los corazones de ellos, y sobre sus entendimientos:

17. Y nunca jamás me acordaré de los pecados de ellos ni de las maldades de ellos.

18. Pues en donde hay remisión de estos, no es ya menester ofrenda por el pecado.

19. Por tanto, hermanos, teniendo confianza de entrar en el santuario por la sangre de Cristo.

20. Por un camino nuevo, y de vida que nos consagró el primero por el velo, esto es, por su carne.

21. Y que tenemos un grande Sacerdote sobre la casa de Dios:

22. Lleguemos á él con verdadero corazón, con fe cumplida, purificados los corazones de conciencia mala, y lavados los cuerpos con agua limpia.

23. Conservemos firme la profesión de nuestra esperanza, (porque fiel es el que hizo la promesa)

24. Y considerémonos los unos á los otros, para estimularlos á caridad, y á buenas obras:

25. No abandonando nuestra congregación, como es costumbre de algunos, mas alentándonos, y tanto mas, cuanto viciéis que se acerca el día.

y de las buenas obras, les ha preparado un monumental de gracias que los santifique, y que por el don de la perfección, y de la gloria los consagre, y una á Dios por toda la eternidad. S. THOMAS.

1 *Jerem. xxxi, 33. Sup. viii, 8.*

2 Puesto que Jesucristo, ofreciéndose en la cruz, nos ha merecido una cumplida, y entera remisión de nuestros pecados, no es necesario que se sacrifique otra vez; hasta que el mérito de su sacrificio nos sea aplicado por el incremento, que se renueva en nuestros altares, y por el uso de los sacramentos.

3 El santuario es el cielo, en donde Jesucristo entró el primero, para introducirnos en él después. El camino, que nos conduce allá, es nuevo; porque él es el primero que le ha abierto, no habiendo ninguno entrado en él antes que Jesucristo. Es de vida, porque nos conduce á la vida eterna. Este camino es la carne de Jesucristo, porque por Jesucristo hombre, tenemos entrada á la majestad de Dios, que reside en el santuario celestial. S. Pablo le llama un velo, porque sirve para templar el resplandor de aquella majestad insuperable después del pecado. Y también porque la carne de Jesucristo sirvió para cubrir á los ojos de los hombres la divinidad, que habitaba en él. El velo del templo servía para impedir que fuese vista el arca, que representaba la majestad de Dios. En el santuario no se podía entrar, sino pasando por el velo: así tampoco se puede entrar en el cielo, sino por esta misma carne sacrificada por nosotros, sea que la recibamos realmente en el sacramento de la Eucaristía, ó espiritualmente, y participando por medio de una fe viva de los méritos de su pasión. El Cuvado, y TROPICACRO.

4 Sobre la Iglesia. La voz tenemos está en el v. 16, que riges este sacerdotem, y se repite por claridad al texto. Lo que queda notado para otras veces que lo exige el sentido.

5 De las obras de muerte. Hace aquí alusión al agua de la ceniza de la vaca roja; con cuya aspersión quedaba purificada la inmundicia legal. *Numer. xix.*

6 En el agua del bautismo: y no recibiendo una segunda vez, sino conservando la pureza de alma y de cuerpo que recibimos en él. *Exod. xxxvi, 25.*

7 La fe, y la esperanza que profesamos en el bautismo. S. THOMAS.

8 Cada uno entre las acciones buenas de su prójimo para imitarlas.

9 Estas eran unas juntas, ó congregaciones, á que acudían los fieles. Estas, los dice, son muy útiles para mantener una estrecha unión de corazones, y confirmarnos en la fe: aludiendo no á las que dejaron de frecuentarse, lleguemos por último á perder la fe por el lucible trazo de la apostasía, y nos apartemos de la congregación de los fieles, que es la Iglesia. S. CYPRIANO.

10 El juicio último que comienza en la muerte de cada uno de nosotros, y al que por consiguiente nos acercamos como al término por momentos. S. THOMAS.

N. T.

26. «Voluntarié enim peccantibus nobis post acceptam notitiam veritatis, jam non relinquentes pro peccatis hostia,

27. Terribilis autem quedam expectatio iudicii, et ignis simulatio, quæ consumptura est adversarios.

28. Irritum quis faciens legem Moysi, sine ulla miseratione¹ duobus vel tribus testibus moritur:

29. Quamvis magis putatis deterius mereri supplicia quæ Filium Dei conculcaverit, et sanguinem testamenti pollutum duxerit, in quo sanctificatus est, et spiritui gratiam contumeliam fecerit?

30. Scimus enim qui dixit: «Mihî vindicta, et ego retribuam. Et iterum: Quis iudicabit Dominus populum suum.

31. Horrendum est incidere in manus Dei viventis.

32. Rememoramini autem pristina dies, in quibus illuminati, magnum certamen sustinistis passionum,

33. Et in altero quidem opprobria, et tribulationibus spectaculum facti: in altero autem socii taliter conversantium effecti.

34. Nem et vincitis compassi estis, et rapinam honorum vestrorum cum gaudio susceperatis, cognoscetes vos habere meliorem, et manentem substantiam.

¹ Si desguces de haber reconocido la verdad de la religion cristiana, y de haberla abrazado, la abandonamos, y renunciamos á Jesucristo. S. Agustín. Lo que se explica principalmente á los Hebreos convertidos, que apostataban de la fe de Cristo. Erijo.

² Porque á los epistolares, errojando de sí á Jesucristo, que es la sola víctima, que podía expiar sus pecados, no les queda ya ningún medio de poder aplacar la majestad y justicia de Dios. Pues ya nada valen las hostias y ofrendas legales, como abrogadas; y nunca han podido por sí mismas borrar los pecados. De este texto abundan los Novacianos y otros herejes. Véase mayor explicacion arriba, capít. vi, 4.

³ Y atormentar eternamente á los reprobos sin consumitos.

⁴ Rememorando á la religion de los Judíos para seguir la idolatría.

⁵ S. Ambrósio y Theodorictus aplican particularmente estas palabras á aquellos malos cristianos, que con conciencia impura se acercan á la Eucaristía. Pero estas razones comprenden generalmente á todos los que ceden á Dios con culpa grave. SANTO THOMÁS.

⁶ El Griego: *zuvov, comen*, que es lo mismo que dice S. Pablo: *non habendo discernimento del cuerpo del Señor*: confundiendo este divino pan con el común, y este precioso sacramento sagrado con la de los hombres malos y abominables, é con la de los animales inmundos, y declarados por tales en la Ley.

⁷ Arrojéndoles vergonzosamente de su alma, despues de habérlos recibido con todos sus dones.

⁸ El Griego: *haya é álogos, dice el Señor*. Dios, cuya verdad y palabra no puede fallar, es el que lo dice.

⁹ De vuestra conversión.

¹⁰ Por el don de la fe, que recibisteis en el bautismo, y por la inteligencia de los misterios de la religion cristiana. Por este el bautismo es llamado Sacramento de illuminatione. Véase Theodorictus y Erijo. El Griego: *metaballax, pastiones*, significa todo género de aflicciones.

¹¹ Puede tambien significar aqueitos, que repartian y daban liberalmente á los otros lo que tenían; porque *reparari*, significa *comunicar*, dar parte ó hacer participantes á otros. Faltaba compañeros, ó compadecidos de sus trabajos é sufrimientos, porque se compadecisteis tambien de mis prisiones. Y ée aquí se toma un argumento fuerte, para probar, que S. Pablo es el autor de esta carta contra las débiles razones de los que pretenden lo contrario.

¹² El Griego: *fyvo lo feceris, que tenets in vobisro miamos*: con las cuales palabras se le da una exhortacion mucho mas viva al texto de la Vulgata.

¹³ Sept. vi, 4. — 2. Deuter. xviii, 16. Joan. viii, 17. 1. Corint. xiii, 1. — 2. Deuter. xxxii, 35. Roman. xii, 19.

26. Porque si pecamos nosotros voluntariamente¹ despues que conocimos la verdad, no resta ya mas sacrificio por los pecados².

27. Sino una esperanza terrible del juicio, y el ardor de un fuego zeloso, que ha de devorarnos³ á los adversarios.

28. Si alguno quebranta la ley de Moysés⁴, siendo probado con dos, ó con tres testigos, muere sin misericordia alguna:

29. Pues de cuánto mayores tormentos creéis que es digno el que hollare al Hijo de Dios⁵, y turviere por vil, y profanar⁶ la sangre del testamento en que fué santificado, y que hiciere ultraje al espíritu de gracia⁷?

30. Porque conocemos al que dijo: Á mí la venganza, y yo recompensaré⁸. Y otra vez: Juzgará el Señor á su pueblo.

31. Espantosa cosa es caer en las manos del Dios vivo.

32. Traed pues á la memoria los días primeros⁹, en que despues de haber sido iluminados¹⁰, sufristeis grande combate de trabajos,

33. Por una parte con opprobrios, y tribulaciones fusticas hechos un espectáculo: y por otra fuisteis hechos compañeros¹¹ de los que se hallaban en el mismo estado.

34. Porque os compadecisteis de los encarcelados¹², y llevasteis con gozo, que os robasen vuestras haciendas, conociendo que tenéis¹³ patrimonio mas excelente, y durable.

35. Nolite itaque amittere confidentiam vestram, quæ magnam habet remunerationem.

36. Patientia enim vobis necessaria est: ut voluntatem Dei facientes, repromissa promissionem.

37. Adhuc enim modicum aliquantulum, qui venturus est, veniet, et non tardabit.

38. Iustus autem meus ex fide vivit, tánd si subtraxerit eo, non placebit animæ meæ.

39. Nos autem non sumus subtractionis filii in perditionem, sed fidei la acquisitionem æternæ.

35. Pues no queráis perder vuestra confianza, que tiene un crecido galardón¹.

36. Porque os es necesaria la paciencia: para que haciendo la voluntad de Dios, alcanceis la promesa.

37. Porque aun un poquito de tiempo², el que ha de venir, vendrá, y no tardará.

38. Mas mi justo vive por fe³. Pero si se apartare⁴, no agradará á mi alma.

39. Mas nosotros no somos hijos de apartamiento para perdición⁵, sino de la para ganancia del alma⁶.

CAPÍTULO XI.

Describe la fuerza maravillosa de la fe, por una induccion de los padres antiguos, que fueron mas señalados en ella.

1. Est autem fides sperandarum substantia rerum, argumentum non apparentium.

2. In hac enim testimonium consecuti sunt senes.

3. «Fidei intelligentis aperta esse sæcula verbo Dei: ut ex invisibilibus visibilia fierent.

4. Fide plurimam hostiam Abel, quam Cain, obtulit Deo¹, per quam testimonium de

4. Es pues la fe la sustancia de las cosas que se esperan², argumento de las cosas que no aparecen³.

2. Porque por esta alcanzaron testimonio los antiguos⁴.

3. Por fe entendemos que fueron formados los siglos⁵ por la palabra de Dios: para que lo visible fuese hecho de lo invisible.

4. Por fe ofreció Abel á Dios mayor⁶ sacrificio que Cain, por la que alcanzó testimonio de que

¹ Que tiene por recompensa al mismo Dios, que es el sumo de todos los bienes.

² Porque el tiempo que pasará desde la primera venida de Jesucristo hasta la segunda, es cosa poca considerada en comparacion de la eternidad.

³ El Griego: *Genes, ubi*. Habac. n. 4. *Roman. i, 17. Galat. iii, 21*. El que mediante mi gracia ha sido justificado, se conservará y vivirá en la justicia por medio de la fe animada de la caridad.

⁴ Si por medio de la persecucion nos abandonare, y volviendo las espaldas con la mayor ignominia, apostatare de mi fe.

⁵ En el texto griego falta la palabra *hæc*, hijos.

⁶ Asegurándole para el premio, y librándole de la muerte espiritual y eterna.

⁷ MS. *De corpore sperandarum*.

8. Dos caracteres de la fe. Primeramente es el fundamento, sobre que se apoya nuestra esperanza; porque esperamos los bienes venideros, á proporcion que la fe les da, por respeto á nosotros, al ser y la realidad. En segundo lugar, estos bienes, que Dios promete, y generalmente todos los objetos, que su palabra nos propone, aunque invisibles á nuestros ojos, é incomprendibles á nuestro espíritu, se hacen por la fe mas ciertos, que todo lo que vemos en la mas espesa luz del medio día. Argumento firme y certísimo. S. Agustín.

9. Los patriarcas y los Justos del antiguo Testamento. Estos merecieron, que el Espíritu Santo en las Escrituras los celebrase, por haber creído sin duda en la palabra de Dios: no desaron otros bienes, que los eternos y celestiales; y asimismo no esperaron la justicia, que conduce á ellos, sino de la misericordia de Dios, y de la mediación del Mediador, que les estaba prometido. Tal fué la fe de los que son Pablo nombra en este capítulo.

10. Fueron formadas todas las cosas; y con mi sola palabra de Dios, sin máquinas, ni instrumentos, ni materia que existiese antes, fueron sacadas todas de la nada, teniendo por medida de su duracion la serie de los siglos: y así todo aquello que ahora es visible, fué formado en lo que habiese antes nada de lo que es visible. Se puede tambien entender por invisible, lo que no es; y por visible lo que es: y que así comenzó á ser, lo que antes no era. *Genes. i, 4*. Porque Dios lo hizo todo de la nada. El *Christogenito*.

11. Mas agradable sacrificio. El texto griego: *melius, mas excelente*. Lo que hacia mas agradables á Dios estos sacrificios de Abel, era su viva fe, que le hacia buscar en ellos solamente á Dios, y el sacrificio de Jesucristo con el que se unió en espíritu, cuando derramaba la sangre de las víctimas. Por esto, aun el día de hoy es admirada y celebrada de todos su fe: lo que prueba, que aun despues de la muerte vivó delante de Dios. *Genes. iv, 4*. El Apóstol alude á aquellas palabras: *Pax sanguinis fratris tui clamant*. Sto. Tomás.

¹² *Genes. i, 4*. — 2. Math. xxiii, 35.

consecutus est esse justus, testimonium perhibente muneribus ejus Deo, et per illam doctrinam adhuc loquitur.

5. Fide Henoch translatus est ne videret mortem, et non inveniebatur, quia transtulit illum Deus: ante translationem enim testimonium habuit placuisse Deo.

6. Sine fide autem impossibile est placere Deo. Credere enim oportet accedentem ad Deum quia est, et in inquirentibus se remuneratorem sui.

7. *Fide Noé responso accepto de tís, que adhuc non videbantur, metuens aptavit arcam in salutem domus sue, per quam salvavit mundum: et justitias, que per fidem est, habes est institutas.

8. *Fide qui vocatur Abraham obedivit in locum exire, quem accepturus erat in hereditatem: et exiit, nesciens quid iret.

9. Fide demoratus est in terra repromissionis, tanquam in aliena, in casulis habitans cum Isaac, et Jacob coheredibus repromissionis ejusdem.

10. Porque expectabat enim fundamenta habentem civitatem: cuius artifex, et conditor Deus.

11. Fide et ipsa Sara sterilitatem in conceptionem seminis accepit, etiam præter tempus ætatis: quoniam fidelem credidit esse eum, qui repromiserat.

12. Propter quod et ab uno ortu sunt (et hoc emortui) tanquam sidera celi in multitudinem, et sicut arena, que est ad oram maris, innumerabiles.

13. Juxta fidem defuncti sunt omnes isti,

era justo, dando Dios testimonio á sus dones, y estando muerto aun habia por ella.

5. Por fe fué trasladado Henoch*, para que no viese la muerte, y no fué hallado, por cuanto Dios le habia trasladado: porque antes de la traslación, tuvo testimonio de haber agradado á Dios.

6. Y así sin fe* es imposible agradar á Dios. Pues es necesario que el que se llega á Dios crea* que hay Dios, y que es remunerador de los que le buscan.

7. Por fe Noé, despues que recibió respuesta* de cosas que todavia no eran vistas, temiendo* fué aparejando una arca para salvamento de su casa, por la cual* condenó al mundo: y fué hecho heredero de la justicia, que es por la fe.

8. Por fe aquel que es llamado Abraham* obedeció para salir á la tierra, que habia de recibir por herencia: y salió, no sabiendo adonde iba*.

9. Por fe moró en la tierra de la promesa, como en tierra ajena*, habitando en cabanas con Isaac, y Jacob herederos con él de la misma promesa.

10. Porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos*: cuyo arquitecto, y fundador es Dios.

11. Por fe tambien la misma Sara que era estéril*, recibió virtud para concebir aun fuera del tiempo de la edad*: porque creyó que era fiel el que lo habia prometido.

12. Por lo cual de uno solo* (y que estaba amortiguado) salió muchedumbre sin cuento, así como las estrellas del cielo, y como la arena, que está á la orilla de la mar**.

13. En fe murieron todos estos*, sin haber

non acceptis repromissionibus, sed á longè eas aspicientes, et salutantes, et confitentes quia peregrini, et hospites sunt super terram.

14. Qui enim hæc dicunt, significant se patriam inquirere.

15. Et si quidem ipsius meminissent de qua exierant, habebant utique tempus revertere.

16. Nunc autem meliorem appetunt, id est, celestem. Ideo non confunditur Deus vocari Deus eorum: paravit enim illis civitatem.

17. Fide obtulit Abraham Isaac, cum tentaret, et unigenitum offerebat, qui suscepit repromissiones;

18. Ad quem dictum est: Quia in Isaac vocabitur tibi semen:

19. Arbitrur quia et á mortuis suscitare potens est Deus: unde cum et in parabola accepit.

20. Fide et de futuris benedixit Isaac Jacob, et Esau.

21. Fide Jacob, moriens, singulos filiorum Joseph benedixit: et adoravit fastigium virgæ ejus.

22. Fide Joseph, moriens, de protectione

recibido las promesas, mas mirándolas de lejos y saludándolas, y confesando que ellos eran peregrinos, y huéspedes sobre la tierra.

14. Porque los que esto dicen, declaran que buscan la patria.

15. Y si tuvieran memoria de aquella* de donde salieron, á la verdad tenían tiempo para volverse.

16. Mas ahora aspiran á otra mejor, esto es, á la celestial. Y por eso Dios no se desdaba de llamarse Dios de ellos*: porque les aparejó ciudad*.

17. Abraham por fe ofreció á Isaac, cuando fué probado*, y ofreció á su hijo unigénito, el que habia recibido las promesas;

18. Á quien se habia dicho: En Isaac te será llamada simiente*.

19. Considerando que Dios lo podia resucitar aun de los muertos*: por lo cual lo recibí tambien en esta representación.

20. Por fe bendijo tambien Isaac á Jacob, y á Esau acerca de las cosas, que habian de venir*.

21. Por fe Jacob, estando para morir, bendijo á cada uno de los hijos de Joseph*: y adoró la altura de su vara*.

22. Por fe, cuando Joseph estaba para morir,

mente, que se cumplirán en sus descendientes. Pero sus miras se extendían mucho mas lejos; y así al parecer sensibles á las promesas de Dios, temían á la posesión de la tierra de Chanaan, era porque en esta tierra, en donde corrían arroyos de leche y de miel, registraban por la fe una imagen de la heredad celestial, y por la que añelaban y suspiraban, como los que viajan por llegar á su patria. El Cuvadestoro.

1 La región de los Caldeos, de donde por orden de Dios habia pasado Abraham á la tierra de Chanaan.

2 Por esta fe agradaron tanto á Dios, que no se desdaba de llamarse á cada paso el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob. Tercerito.

3 Esto es, la patria celestial.

4 Hacia Dios prueba de su fe. Genes. xxii, 1. Ecles. xiv, 21. Llama unigénito á Isaac, porque era el único, que habia tenido de mujer libre: era el hijo de la promesa, y en quien se debían cumplir todas las que Dios habia hecho á Abraham.

5 De Isaac procederá en posteridad. Genes. xxi, 12. Roman. ix, 7.

6 Abraham no podia componer ni ajustar la muerte de su hijo con la fe de las promesas divinas, y sino con la fe de la resurrección, y de esta fe no se habia visto todavia ejemplo en el mundo. Tercerito, y Tercerito con otros muchos dicen, que el hecho de Abraham era un ejemplo ó figura de Jesucristo crucificado, y resucitado despues de su muerte; lo que insinúa el Apóstol, añadiendo: que lo recibí como figura.

7 Genes. xxv, 27, y 39. La preferencia, que hizo Isaac de Jacob sobre Esau, fué ratificada por el mismo con la bendición, que le dió, y por un efecto de la fe que tuvo en la revelación de Dios. La bendición dada á Jacob miraba á los bienes espirituales, y á la alianza de gracia y de gloria, que habia de participar con su posteridad. La bendición dada á Esau se limitaba á las promesas de los bienes temporales; es á saber, á la posesión de la tierra. Sro. Tercito.

8 Ephraim y Manas. Jacob prefirió del mismo modo el menor al mayor, por su espíritu de fe, y de profecía del poder superior á que sería elevada la tribu de Ephraim; pues llegó á reinar en las diez tribus en la persona de Jerobóam. Genes. xlviii, 15.

9 En el lugar del Génesis de donde S. Pablo toma esta historia se lee en la Vulgata: *adoravit Isaac Deum conversus ad fecit caput*: y así se lee en las versiones de Aquila y Simacho. Los lxx traducen: *adoravit fastigium virgæ ejus*, y segun esta version lo cita el Apóstol. La diferencia, mas de la diferente puntuación de la voz hebrea *virgæ*, que con unos puntos significa la vara, con otros la vara: pero una y otra version es indiferente para la substancia del sentido: pues una y otra expresa, que Jacob en aquella ocacion previó y adoró al Mesías, cuya soberanía se significa igualmente por lo mas alto de la vara, ó por lo mas alto de la caña. Véase á S. Jerónimo, y S. Agustín. Esta adoración se siguió á la promesa, que le habia hecho Joseph de enterrarlo con sus padres en la tierra de Chanaan: descubriéndole su fe en esta sepultura comun, la figura, y como la prenda del descanso eterno, que esperaba gozar con sus padres en la tierra de los vivientes; esto es, en el cielo. Genes. xlviii, 21.

1 La Escritura dice, que caminó con Dios; esto es, que obedeció á Dios, y que le fué agradable: lo que no puede negarse á la fe. Genes. v, 24. Ecles. xlv, 16.

2 Sin creer en Dios, y en la verdad de sus promesas.

3 Para adorarle, debe creer su existencia, y que premia á los que le buscan; y por consiguiente que castiga al que desprecia sus leyes.

4 El Griego: *ypocritas*, *avocado del cielo*.

5 El cielo avisó á Noé del diluvio, que habia de anegar á todos los hombres, ciento y veinte años antes que sucediese. Y así creyendo en la palabra de Dios, fabricó el arca, salvó su familia, y condenó la inmundicia de todos los hombres, los cuales aunque veían lo que hacia, y supiesen el fin para que lo hacia, no creyeron, alabados de Dios, y de sí mismos. Por esta fe fué justificado no menos que Abraham. Genes. v, 8. Ecles. xlv, 17.

6 Arca.—? Como quien dice: Aquel, que es llamado padre de muchas naciones. Genes. xii, y xvii, 8.

8 Dios le habia ordenado, que pasase á la tierra de Chanaan; pero no sabía, si debía permanecer en ella, ó si aquella era su herencia.

9 Sin poseer ni un solo palmo de tierra, á excepción del sepulcro de su mujer, que habia comprado, como si no tuviese algun derecho á la posesión de aquella región, que Dios le habia prometido; y así no fabricó casa, ni ciudad, sino que vivió en tiendas y cabanas, y en una parte, ya en otra, así como Isaac, y Jacob, etc.

10 La celestial Jerusalén, morada eterna de los bienaventurados.

11 Aunque al principio pareció dudó de la promesa del ángel; mas despues creyó en ella firmemente.

12 En que naturalmente podia concebir, Genes. xvi, 19, por ser de noventa años.

13 De Abraham, y de Sara, que no hacían sino una sola carne, y que por su edad, y la esterilidad natural de Sara, estaban ya como muertos para poder tener hijos.

14 Esta es una expresión hiperbólica, de la cual usa frecuentemente la Escritura, acomodándose al estilo de los Orientales.

15 Abraham, Isaac, Jacob, y Sara murieron en la fe de las promesas, que Dios les habia hecho, y creyendo fir-

4 Genes. vi, 11. Ecles. xlv, 17. — 6 Genes. xii, 1.

filiorum Israël memoratus est, et de ossibus suis mandavit.

23. Fide Moyses, natus, occultatus est mensibus tribus à parentibus suis, eo quod viderentur eleganti infantem, et non timuerunt regis edictum.

24. Fide Moyses grandis factus negavit se esse filium filiae Pharaonis.

25. Magis elegens affligi cum populo Dei, quam temporalis peccati habere iucunditatem.

26. Majores divites sustinens thesaurum Egyptiorum, improprium Christi: aspicebat enim in remunerationem.

27. Fide reliquit Egyptum, non veritus amicitiam regis: invisibilem enim tantum videns sustinuit.

28. Fide celebravit Pascha, et sanguinis effusione: ne qui vastabat primitiva, tangeret eos.

29. Fide transierunt mare Rubrum tantum per aridam terram: quod experti Egyptii, devorati sunt.

30. Fide muri Jericho corruerunt, circuitu dierum septem.

31. Fide Rahab materix non perit cum iserodulis: exoptans exploratores cum pace.

32. Et quid adhuc dicam? Describit enim me tempore exaratione de Gedeon, de Barac, de Samson, de Iephthé, de David, de Samuel, et Prophetis:

33. Qui per fidem vicerunt regna, operati sunt iustitiam, cepit eunt reprimisiones, obtinuerunt ora leonum,

hizo mención de la partida de los hijos de Israel, y dió disposición sobre sus huesos.

23. Moisés, cuando nació, por fe lo tuvieron escondido sus padres tres meses, porque lo vieron niño hermoso, y no temieron el mandamiento del rey.

24. Moisés, cuando fué grande, por fe negó ser hijo de la hija de Pharaón.

25. Y mas quiso ser affligido con el pueblo de Dios, que gozar las delicias temporales del pecado.

26. Teniendo por mayores riquezas el oprobio de Cristo, que los tesoros de los Egipcios: porque miraba la recompensa.

27. Por fe dejó á Egipto, no temiendo la saña del rey: porque estuvo firme, como si viera al invisible.

28. Por fe celebró la Pascua, y el derramamiento de la sangre: para que no los tocara el que mataba á los primogénitos.

29. Por fe pasaron el mar Bermejo así como por tierra seca: y probándose á lo mismo los Egipcios, quedaron anegados.

30. Por fe cayeron los muros de Jericho, con rodarlos siete dias.

31. Por fe Rahab, que era una ramera, no pereció con los incrédulos, recibiendo á los espías con paz.

32. ¿Y qué diré á mas de esto? Porque me faltará el tiempo contando de Gedeon, de Barac, de Samson, de Iephthé, de David, de Samuel, y de los Profetas:

33. Los cuales por fe conquistaron reinos, obraron justicia, alcanzaron las promesas, cerraron las bocas de los leones,

1 Génes. i, 25, 26. Con este motivo manifestó la firme fe que tenía, de que algún día se cumplirán las promesas de Dios. El Casarévoro.

2 Exod. ii, 2. Dios hizo registrar á sus padres Amram y Jacoba en el registro de este niño señores visibles del designio, que tenía de servirle de él para librar á su pueblo. Así la fe, de que estaban animados, les hizo tomar la resolución de conservarlo, así que lo estorbaba el rigor del edicto del rey. Y después viendo, que no se podía ocultar á las pesquisas, que se hacían por este príncipe, la misma fe les inspiró, que lo fuesen á la providencia divina, que en ellos sabía conducir al fin sus designios.

3 El Griego: ἀποκαταστήσας υἱόν, *restituó que lo llamasen hijo de la hija de Pharaón*, que según el testimonio de Josué se llamaba *Theraputis*, la cual de consentimiento de Pharaón lo había adoptado, y criado para que le sucediese en el trono. Exod. ii, 11.

4 Que holgase la restante de su vida en el pecado, en que hubiera caído sin recursos, si sumergido en los placeres y lujo de la corte, hubiese mirado con indiferencia, y sin compasión las miserias de su pueblo, y penetrado de una ardiente caridad, no hubiese procurado su libertad. El Casarévoro.

5 Moisés prefirió la pobreza, y la humildad, á las riquezas y grandezas humanas, sabiendo que de este modo se hacía semejante á Jesucristo, cuyo misterio conocía, en quien creía, y esperaba, y con quien se tenía por feliz de sufrir para reinar con él. Sro. Tronís. *Oprobio de Cristo*: como el dijera, padecido por amor de Cristo.

6 Cuando hizo salir á los israelitas.

7 Aunque previese, que el rey irritado de la partida de los Hebreos, los perseguiría lleno de furor, para acabarlos; esto no obstante, lejos de acobardarse, cobró nuevos ánimos, lleno de fe, y no dudando, que Dios les socorrería, como si la victoria ya consiguiera en su defensa.

8 Algunos interpretan esta voz *messeora*, *acortadora*; porque el verbo *וַיַּחַד* *sonit* en Josué ii, 1, de *crivándola de* *וַיַּחַד* *sonit*, *acortarla*, *acortar*, significa *numera*, ó *anotar* publico.

9 Josué ii, 2. *Jama*, ii, 26. Dando buena acogida á los espías. MS. *Escutadores*. — 10 Josué, David, etc.

11 Los Jueces, que puso Dios para gobernar su pueblo. — 12 Isaac, y Caleb. — 13 Daniel en el lago de los leones.

a Exod. i, 17. — b Ibid. xii, 21. — c Ibid. xiv, 22. — d Josué vi, 20. — e Ibid. ii, 3.

34. Extinxerunt impetum ignis, effugerunt aciem gladii, convalescerunt de infirmitate, fortis facti sunt in bello, castra verterunt exterrorum:

35. Acceperunt mulieres de resurrectione mortuos suos. Alii autem distenti sunt, non suscipientes redemptionem, ut meliorem invenirent resurrectionem.

36. Alii verò ludibria, et verbera experti, insuper et vincula, et carceres:

37. Lapidati sunt, scissi sunt, tentati sunt, in occisione gladii mortui sunt, circumerunt in melotis, in pellicibus caprinae, agentes, angustati, afflicti:

38. Quibus dignus non erat mundus: in solitudinibus errantes, in montibus, et speculatis, et in cavernis terrae.

39. Et hi omnes testimonio fidei probati, non acceperunt reprimissionem.

40. Deo pro nobis melius aliquid providente, ut non sine nobis consummarentur.

34. Apagaron la violencia del fuego, evitaron el filo de la espada, convalescieron de enfermedades, fueron fuertes en guerra, pusieron en huida ejércitos extranjeros:

35. Las mujeres recibieron sus muertos por resurrección. Los unos fueron estrados, no queriendo rescatar su vida, por alcanzar mejor resurrección.

36. Otros sufrieron escarrosos, y azotes, y cadenas, y cárceles:

37. Fueron apedreados, aserrados, probados, murieron muerte de espada, anduvieron de acá para allá, cubiertos de pieles de ovejas, y de cabras, desamparados, angustiados, afligidos.

38. De los cuales el mundo no era digno: andando descominados por los desiertos, en los montes, y en las cuevas, y en las cavernas de la tierra.

39. Y todos estos probados por el testimonio de la fe, no recibieron la promesa.

40. Habiendo dispuesto Dios alguna cosa mejor á favor nuestro, para que ellos no fuesen perfeccionados sin nosotros.

1 Los tres mancebos en el horno de Babilonia.

2 David, que escapó y se libró de las asechanzas y persecuciones de Saúl. Elias y Eliseo de las de Acab y de Jezebel.

3 Jehu, Ezequias, Tobías. — 4 Jonás, David, los Machabéos y otros.

5 Elias, que resucitó al hijo de la viuda de Sarepta; y Eliseo el de la Summitia.

6 Los que sufrieron la muerte en la persecucion de Antiocho, en especial el anciano Eleasero. El *distenti sunt* de la Vulgata se explica en el Griego con el verbo *συνιστάμενοι* que significa, fueron hinchados como un tambor, y heridos con golpes. Y en el n. de los Machabéos *cap. vi*, donde se dice de Eleasero *voluntarie praebat ad supplicium*, el Griego dice: *int. se rigueron*. Véase lo que de este género de suplicio dice Estio.

7 Sansón. — 8 Los Hebreos en Egipto.

9 MS. *Hontos*, *de madaduras*, *de gigantescos*. Joseph, Jeremías, Michéas.

10 Naboth, Zacharias, sumo sacerdote en el reinado de Joás.

11 Isaca, que se cree haber sufrido esta pena en el reinado de Manassés; ó bien fueron divididos en trozos: lo que convence á los siete hermanos martirizados por Antiocho.

12 Los sacerdotes del Señor, que hizo degollar Saúl, y los profetas, que hizo pasar á cuchillo Jezebel.

13 MS. *Lazarados*, *cuyados*. Elias, Eliseo, y los otros profetas, que se cubrían con esta suerte de pieles, ya por su pobreza, ya tambien para mover á los hombres á penitencia con su ejemplo.

14 Los que en la presencia de Dios eran tan grandes, que uno solo de ellos, como explica el Casarévoro, valia mas que todo el resto del mundo, se veian obligados á andar porfiados, y vagos por los montes.

15 MS. *Y en los rescaderos de la tierra*. David, Elias, los profetas, que contó Abaías; y los Judíos en la persecucion de Antiocho.

16 Todos estos santos, cuya fe merecen tanta recomendacion en la Escritura, no gozaron en paz durante su vida de las delicias de la tierra de Canaan; porque Dios les preparaba una gloria, y unas delicias eternas en el cielo. Mas esta gloria, que por su fe les era dada, no les fué dada luego que murieron; porque Dios por un favor particular reservaba esta ventaja para nosotros que vivimos, después del cumplimiento de los misterios de Jesucristo; y quisó que los justos del antiguo Testamento esperasen para entrar en el cielo, y que este fuese abierto por la Asension del Salvador, para que llegando al término de tan larga esperanza, recibiesen con nosotros la eterna recompensa. El Casarévoro.

CAPÍTULO XII.

Los exhorta con el ejemplo de Jesucristo a sufrir con fortaleza las aflicciones, por el grande fruto, que de ellas nos resulta. Responde los invita a la paz y concordia, y a que sean obedientes a Jesucristo.

1. Ideoque et nos tantam habentes impositionem nubem testium, deponentes omnes pondus, et circumstantias nos peccatum, per patientiam curramus ad propositum nobis certamen:

2. Aspicientes la auctorem fidei, et consummatorem Jesum, qui propositum sibi gaudium sustulit crucem, confusionem contempsit, atque in dextera sedis Dei sedet.

3. Recordiste enim eum, qui istam sustinuit a peccatoribus adversum semetipsum contradictionem: ut ne fatigemini, animis vestris deficientes.

4. Nondum enim usque ad sanguinem resististis, adversus peccatum repugnantes:

5. Et obisti essis consolationis, quae vobis tanquam filiis loquitur, dicens: Filii mi, noli negligere disciplinam Domini: neque fatigaris dum ab eo argueris.

6. Quem enim diligit Dominus, castigat: flagellat autem omnem filium, quem recipit.

7. In disciplina perseverate. Tanquam filiis vobis offert se Deus: Quis enim filius, quem non corrumpit pater?

1. Y por eso ¹ teniendo tambien puesta sobre nosotros una tan grande nube de testigos, dejando todo el peso del pecado que nos carga, corramos con paciencia a la batalla, que nos está propuesta:

2. Poniendo los ojos en el autor y consumador de la fe, Jesu², el cual habiéndole sido propuesto gozo³, sufrió cruz, menospreciando la deshonra, y está sentado a la diestra del trono de Dios.

3. Considerad pues atentamente a aquel, que sufrió tal contradicción de los pecadores contra su persona: para que no os fatigéis, desfalleciendo en vuestros ánimos⁴.

4. Pues aun no habéis resistido hasta la sangre⁵, combatiendo contra el pecado:

5. Y estáis olvidados de aquella consolación⁶, que habla con vosotros como con hijos, diciéndolo: Hijo mío, no desprecies la corrección del Señor: ni desmayes cuando le reprende⁷.

6. Porque el Señor castiga al que ama: y azota a todo el que recibe⁸ por hijo.

7. Perseverad firmes en corrección⁹. Dios os ofrece a vosotros como a hijos: Porque ¿cuál es el hijo, a quien no corrige su padre¹⁰?

1 Por lo cual teniendo a la vista tantos testimonios, y ejemplos de los patriarcas y Padres antiguos, que confirmaron su poder, y pronto experimentamos el socorro del cielo en nuestras aflicciones y trabajos, echemos de nosotros el peso de los oficios terrenos, y del pecado: para que podamos pasar con paciencia esta vida, que es una continua milicia, en la que sin cesar tenemos que combatir contra el mundo, contra la carne, y contra el diablo, enemigos que por todas partes nos rodean. Roman. vi, 4. Ephes. iv, 22. Coloss. iii, 8. I Pet. ii, 1, y iv, 2.

2 Porque no solamente nos enseñó, y nos dio gracia para creer; sino que con su sacrificio nos santificó, y condujo a la perfecta felicidad. Sro. Thomas.

3 El Griego: *ὁ ἀγαπᾷ τὸν υἱόν*, que en vez del gozo propuesto. El cual despreciando la vida tranquila y gloriosa, que pudo tener sobre la tierra, quiso mas bien abrazarse con las ignominias, con los sufrimientos, y con la muerte. La letra de la Vulgata tiene este otro sentido: Teniendo a la vista la eterna felicidad, que según el orden de Dios debía ganar con su muerte, sufrió la cruz, suplicio no solo dolorosísimo, sino tambien el mas ignominioso de cuantos se conocen entonces. TERTULIANO.

4 Esta sola consideración os hará sufrir con paciencia, y constancia las mayores aflicciones y trabajos.

5 Y hasta ahora aunque habéis padecido y sufrido; cap. x, 33, y 34, mas no hasta morir en una cruz por resistir al pecado, y principalmente a la apostasía.

6 Otras traducciones: De aquella exhortación. La palabra griega *παράκλησις*, significa uno y otro.

7 Prov. iii, 11. Apocal. vi, 18. En todos estos lugares la voz *disciplina*; y en el texto griego *μαλακία*, se toma por castigo, o reprensión severa.

8 No pienso, dice S. Agustin, que quedaréis tan sin castigo ni azote, si es que no pienso quedar desheredado; porque el Señor castiga a todo hijo, que reconoce por suyo. ¿Y cómo? ¿A todo hijo? ¿Dónde pensáis que excederéis? A todo hijo, sin que ninguno sea exceptuado, y sin que ninguno quede sin castigo. ¿Queréis saber hasta qué punto llega esta verdad, que azota y castiga a todo hijo? Aun su propio Hijo único, que estaba sin pecado, no quedó sin castigo. Y observad, añade el Evangelista, que la Escritura no dice, que todos los que están bajo del azote, son hijos suyos; sino que todos sus hijos están bajo del azote: porque hay muchos bajo del azote, que son malos; y estos no son azotados como hijos, sino castigados como pecadores.

9 MS. *Attenti in castigamento*. Sufrió pues con resignación y paciencia los trabajos, que Dios os envía. El texto griego: *ἐν μαλακίᾳ υπομένετε*, o: *ὡς υἱὸς υἱὸς πατρὸς* *ἐστὶν*, *ὁ ὅστις τὴν correcciónem*, Dios se ofrece a vosotros como a hijos.

10 El que no emplea la vara con su hijo, lo aborrece. Proverb. xiii, 24.

8. Quod si extra disciplinam estis, cojas participes facti sunt omnes: ergo adulescent, et non filii estis.

9. Deinde patres quidem carnis nostrae, cruditores habuimus, et reverebamur eos: non multo magis obtemperabimus Patri spirituum, et vivemus?

10. Et illi quidem in tempore paucorum dierum, secundum voluntatem suam erodebant nos: hic autem ad id, quod utile est in recipiendo sanctificationem ejus.

11. Omnis autem disciplina in presenti quidem videtur non esse gaudium, sed moeror; postea autem fructum pacatissimum exercitatis per eam, reddet iustitiam.

12. Propter quod remissas manus, et soluta genua erigite,

13. Et gressus rectos facite pedibus vestris: ut non claudicans quis erret, magis autem sanetur.

14. Pacem sequimini cum omnibus, et sanctimoniam, sine qua nemo videbit Deum:

15. Contemplantes ne quis desit gratiae Dei: ne qua radix amaritudinis eorum germinans impediatur, et per illam inquinetur mali.

16. Ne quis fornicator, aut profanus ut Esau² qui propter unam escam vendidit primitiva sua:

17. Solite enim quoniam et postea cupiens hereditare benedictionem, reprobatus est: non enim invenit penitentiae locum, quamquam cum lacrymis inquisisset eum.

18. Non enim accessistis ad tractabilem

8. Mas si estáis fuera de corrección, de la cual todos han sido hechos participantes: luego sois bastardos, y no hijos¹.

9. Fuera de esto si tuvimos a nuestros padres carnales, que nos corrigiesen, y los temíamos con respeto: ¿cómo no obedeceremos mucho mas al Padre de los espíritus² y viviremos?

10. Y aquellos en verdad en tiempo de pocos dias³ nos corrigen según su voluntad: mas este en aquello, que nos es provechoso, para recibir su santificación⁴.

11. Toda corrección al presente⁵ en verdad no parece ser de gozo, sino de tristeza: mas despues dará un fruto muy apacible de justicia, a los que por ella han sido ejercitados.

12. Por lo cual alzad las manos caldas⁶, y las rodillas descomulgadas.

13. Y dad pasos derechos con vuestros pies⁷: para que el que claudica no se caiga, antes sea sanado.

14. Seguid la paz con todos⁸ y la santidad, sin la cual ninguno verá a Dios:

15. Atendiendo a que ninguno falte a la gracia de Dios⁹: porque brotando alguna raíz de amargura¹⁰ no os impida¹¹, y por ella sean muchos contaminados.

16. No haya ningún fornicario, ó profano, como Esau¹²: el cual por una visada vendió su primogenitura:

17. Pues sabed que deseando él despues heredar la bendición, fú desechado: porque no halló lugar de arrepentimiento, aunque lo sollicitó con lágrimas¹³.

18. Porque no os habéis aun llegado al monte

1 Temen esta sentencia los que pasan la vida en delicias, regalos y diversiones. No son hijos legítimos: no son verdaderos cristianos.

2 Al Criador de nuestras almas, que las santificó para que gozásemos de la vida eterna. Al autor de las gracias y dones espirituales. El Camarero.

3 Enseñándonos como debíamos portarnos mientras viviésemos, habiendo de ser tan cortos los dias de nuestra vida.

4 Y por este medio confuirmos a la felicidad de la vida eterna.

5 El espíritu preocupado del dolor que se siente, no percibe el bien, que despues hace producir este mismo dolor.

6 Ya habia dicho antes v. 1, que corrésemos en la carrera, que nos estaba abierta, y ahora siguiendo la misma meta de los luchadores, nos dice, que no desfallezcamos, ni nos trocemos cansancio ó pereza, cuando nos vemos atribulados.

7 Resistid todas vuestras intenciones y deseos; porque de lo contrario os convertiréis a claudicar y saliros del camino, y os exponeréis a perder la fe. El medio único para curar de cualquiera flaqueza, es que podáis haber caído, os permanecéis con paciencia en las tribulaciones y trabajos que Dios os envía.

8 Aun con vuestras mayores enemigas, y que mas os perseguan, como lo hizo Jesucristo. Roman. xii, 18. La voz griega *ἀγαπᾷτε*, *sanctimoniam*, es pureza de alma y cuerpo. TERTULIANO.

9 No pierda por su culpa la gracia de la fe, a la cual ha sido llamado.

10 Un peccador escandaloso, ó un hombre que enseñe doctrinas venenosas, y contrarias al Evangelio.

11 MS. *No impetra*.

12 Este es llamado profano por el poco aprecio que hizo del derecho de primogenito que tenía, siendo así que habia unido con este derecho la bendición de su padre y las promesas de Dios. Genes. xxi, 23, y xxiv, 36.

13 S. Pablo hace ver aqui a los Hebreos, quanto mas excelente es la ley evangelica, a la que habian sido llamados, que la antigua dada a sus padres: para concluir de todo, que si no permanecian fieles a Jesucristo, serian castigados con mayor rigor, que los que quebrantaron la ley de Moyses. Fú desechado de la herencia del mayorazgo; lo que no se entiende de la reprobación, ó exclusión de la gloria. S. Agustin.

montem, et accensibilem ignem, et turbineum, et caliginem, et procellam,

19. Et tuba sonum, et vocem verborum, quam qui audierunt, excusaverunt se, non eis fieret verbum.

20. Non enim portabant quod dicebatur: Et si bestia tetigerit montem, lapidebitur.

21. Et ita terribilis erat quod videbatur: Moyses dixit: Exterritus sum, et tremebundus.

22. Sed accessistis ad Sion montem, et civitatem Dei viventis, Jerusalem coelestem, et multorum millium Angelorum frequentiam,

23. Et Ecclesiam primitivorum, qui conscripti sunt in caelis, et iudicem omnium Deum, et spiritus iustorum perfectorum,

24. Et Testamenti novi mediatorem Jesum, et sanguinis aspersionem melius loquentem quam Abel.

25. Videle ne recusatis loquentem. Si enim illi non effugerunt, recusantes eum, qui super locubatur: multo magis nos, qui de caelis loquentem nobis avertimus.

26. Cujus vox movit terram tunc: nunc autem repraesentat, dicens: Adhuc semel: et ego movebo non solum terram, sed et caelum.

1 MS. *Apostolus, et asercutero, etc.*, *et de la temeraria, et al sueno de la trompa*. Al monte Sinal, que se podía tocar y era terrestre. Exod. xix, 12, y xx, 21.

2 El Griego: *non excusaverunt se*, puede también traducirse: y avergonzando en vuestros flancos.

3 El Griego: *et deus*, lo que se mandaba. En la Vulgata tal vez se lea: *quod dicebatur*, y de aquí los copistas pudieron decirlo.

4 El texto griego añade: *et avertenda con un dorado*.

5 Estas palabras no se hallan en la Escritura, por lo que es creible, que S. Pablo las saca por tradición de los Judíos, como otras muchas, que no se hallan escritas. Evidente.

6 Habiéis entrado en la Iglesia, figurada por el monte de Sión, en donde estaba el único templo consagrado a Dios. La Iglesia, de que habla aquí el Apóstol, es la universal, ó considerada en toda su extensión, y en cuanto comprende y abraza los ángeles del cielo y los justos de todos lugares y tiempos, unidos entre sí, é incorporados con su cabeza que es Jesucristo. THEOPHOTO.

7 De los escogidos que viven todavía sobre la tierra, cuyos nombres están escritos en el cielo. El Craystotono. Lo que los distingue de los justos, que gozan ya de la gloria. Otros, por primogénitos entienden a los justos del antiguo Testamento. SRO. THOMAS.

8 Que habiendo concluido ya su carrera, gozan el fruto de sus trabajos y sudores en la eterna bienaventuranza. THEOPHOTO.

9 Y á la sangre de Jesucristo, que derramada sobre la tierra, no grita ni pide venganza al cielo, como la de Abel, sino misericordia y perdón para nosotros, que somos pecadores con ella por el bautismo y demás sacramentos.

10 A Jesucristo que os habla, valiéndose de las espaldas, y apostando de su fe.

11 Si no pudieran evitar el castigo los Israelitas, despreciando la ley que Dios les intimó por medio de Moisés, y por ministerio de los ángeles: ley, cuyos preceptos consistían en la observancia de cosas exteriores: ley, que estaba fundada sobre promesas temporales, y sobre el temor de las penas, que fulminaba contra sus transgresores: ¿cómo podrá evitarlo, el que desprecia la ley evangélica, que Jesucristo nos ha anunciado por sí mismo, y por el ministerio de sus predicadores? Ley, toda espiritual, cuya publicación fue autorizada con la efusión de los dones y gracias del Espíritu Santo y ley, que mira á hacer perfecto al hombre, y á conducirle á la bienaventuranza. SRO. THOMAS.

12 ANTES DE, 1. Después de haber hecho estremecer la tierra con los prodigios, que acompañaron la publicación de la antigua alianza, hará ahora otra vez, que se consuma no solo la tierra, sino el mismo cielo, con lo que debo hacer, cuando se publique la nueva. Esta consumación y mudanza espálase en que el estado presente de las cosas corruptibles se cambiará en incorruptibles, para hacer á Dios eternamente á los que sean felices.

a Exod. xix, 12, 18, 21. — b Agga. n. 7.

palpable, y al fuego encendido, y al torbellino, y á la obscuridad, y tempestad,

19. Y el sonido de la trompeta, y á la voz de las palabras, que los que la oyeron, suplicaron que no se les hablase mas.

20. Pues no podían sufrir lo que se les mandaba: Que si una bestia tocara al monte, sería apedreada.

21. Y era tan espantoso lo que se veía: que Moisés dijo: Espantado estoy y temblando.

22. Mas os habéis llegado al monte Sión, y á la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la del cielo, y á la compañía de muchos millares de ángeles,

23. Y á la Iglesia de los primogénitos, que están alistados en los cielos, y á Dios el juez de todos, y á los espíritus de los justos consumados,

24. Y á Jesús medianero del nuevo Testamento, y á la aspersión de la sangre, que habla mejor que la de Abel.

25. Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos, que desecharon al que les hablaba sobre la tierra: mucho menos nosotros, si desechamos al que nos habla de los cielos.

26. Cuya voz movió entonces la tierra: mas ahora nos intimaba diciendo: *Aun una vez y yo moveré no tan solo la tierra, mas también el cielo*.

27. Quid autem: Adhuc semel, dicit: declamant mobilium translationem tanquam factorum, ut maneant ea, quae sunt immobilia.

28. Itaque regnum immobile suscipientes, habemus gratiam: per quam servamus placentes Deo, cum metu et reverentia.

29. Etiam Deus noster ignis consumens est.

27. En esto que dice: *Aun una vez: demuestran la mudanza de las cosas móviles, como cosas hechas, para que permanezcan aquellas que son inmóviles*.

28. Y así recibiendo un reino inmovible, tenemos gracia: por la que agradando á Dios, le servimos con temor y reverencia.

29. Porque nuestro Dios es fuego consumidor.

CAPÍTULO XIII.

Los exhorta al ejercicio de las virtudes cristianas, como son caridad, hospitalidad, misericordia, castidad, y á la conformidad con la voluntad de Dios.

1. Caritas fraternitatis maneat in vobis.

2. Et hospitalitatem nolite oblivisci, per hanc enim latuerunt quidam, Angelis hospitio receptis.

3. Mementote vincitorum, tanquam simul vincti: et laborantium, tanquam et ipsi in corpore morantes.

4. Honorabile concubium in omnibus, et thorus immaculatus. Fornicatores enim, et adulteros judicabit Deus.

5. Sint mores sine avaritia, contenti praesentibus: ipse enim dixit: Non te deseram, neque derelinquam.

6. Ita ut confidenter dicamus: Dominus mihi adiutor: non timebo quid faciat mihi homo.

7. Mementote praepositorum vestrorum, qui vobis locuti sunt verbum Dei: quorum inventus exitum conversationis, imitamini fidem.

4. La caridad fraternal permanezca entre vosotros.

2. Y no olvidéis la hospitalidad, porque por esta algunos sin saberlo hospedaron ángeles.

3. Acordaos de los presos, como si lo estuviérais junto con ellos: y de los afligidos, como que vosotros moráis también en cuerpo.

4. Sed honesto en todos el matrimonio, y el lecho sin mancha. Porque Dios juzgará á los fornicarios y á los adulteros.

5. Sean las costumbres sin avaricia, contentándose con las cosas presentes: porque él dijo: No te dejaré, ni desamparé.

6. De manera que digamos con confianza: El Señor es quien me ayuda: no temaré cosa que me pueda hacer hombre.

7. Acordaos de vuestros prebostes, que os han hablado la palabra de Dios: cuya fe habéis de imitar, considerando cual haya sido el fin de su conversacion.

1 Entre las cosas mudables ó sujetas á mudarse, se comprende la ley antigua, que solo debía durar por un tiempo. La nueva alianza, como que ha de ser eterna, entra en el número de las inmutables, ó que no están sujetas á mudanza.

2 Por lo cual, habiendo entrado ya por la fe en el reino de Jesucristo, hechas participantes de la eterna gloria, etc.

3 *Revel. iv, 21*. Porque si somos rebeldes, tenemos un Dios, zeloso, un Dios, que como fuego abrasador, consumirá á los que le hubieron vuelto la espalda. S. AGUSTIN.

4 Otros leen *vincerunt*: es locución puramente griega: y tiene este sentido. El Craystotono y SAN AGUSTIN. Hase alusión al hospedaje que Abraham y Lot hicieron á los ángeles, creyendo que eran unos pastores. *Roman. xii, 13*. I *Petr. iv, 8*. *Gen. xviii, 2*, y se liberaron del incendio que abrasó á las cinco ciudades.

5 Sujetos á padecer las mismas ó mayores aflicciones.

6 Continúa el matrimonio con el fin para que sea instituido por Dios, y conservado en él con modestia, honestidad y castidad, guardándose la fe delata, y estando muy distantes de profanarla con la menor sombra de culpa; porque los que faltaren á estas obligaciones, serán condenados por Dios, como los adulteros y fornicarios. Esta lo dice principalmente el Apóstol, á causa de algunos Hebreos, que condenaban como ilícito y malo el matrimonio. El Craystotono y S. AGUSTIN.

7 *Jove i, 5*. Dios es fiel en sus promesas, y habiendo dicho, que no fallará á los que esperan en él, debemos poner en él toda nuestra confianza, y no temar, aunque todo el mundo se conjura contra nosotros. THEOPHOTO.

8 De los apóstoles y varones apóstólicos que habían enseñado la fe.

9 Que dichoso fin han tenido. El Griego: *et exultationem*: la *exultationem*, puede también traducirse: *de manera* a *Psalm. cxviii, 6*.

8. Jesus Christus heri, et hodie: ipse et in secula.

9. Doctrina varia, et peregrinae nocte abdocti. Optimum est enim gratia stabilire cor, non esca: que non profuerunt ambulanti bus in eis.

10. Habemus altare, de quo odore non habent potestatem, qui tabernaculo deservunt.

11. Quorum enim animalium inferitur sanguis pro peccato in Saucia per pontificem, horum corpora cremantur extra castra.

12. Propter quod et Jesus, ut sanctificaret per suum sanguinem populum, extra portam passus est.

13. Examus igitur ad eum extra castra, improperium ejus portantes.

14. Non enim habemus hic manentem civitatem, sed futuram inquirimus.

15. Per ipsum ergo offeramus hostiam laudis semper Deo, id est, fructum laborum contentium nomini ejus.

16. Beneficentia autem, et communio nocte oblivisci: talibus enim hostia promeretur Deus.

17. Obadite prepositis vestris, et subiacete eis. Ipsi enim pervigilant quasi rationem pro animabus vestris reddant, ut cum gaudio hoc faciant, et non gementes: hoc enim non expedit vobis.

de vida que llevan; y entiéndase de los pastores de la Iglesia, que todavía vivían: y así lo expone el Chrysóstomo; mas nuestra Vulgata no da lugar á esta explicación.

1 Jesucristo es siempre el mismo, y no se muda. Á su ejemplo, seguid siempre una misma fe, que jamás se muda, del mismo modo que él.

2 No os dejéis llevar de opiniones ó doctrinas, que no estando fundadas sobre la verdad del Evangelio, están sujetas á mil variaciones. Pretenden volveros á los sacrificios de la ley, y á que comáis la carne de las víctimas sacrificadas. Mas ¿de qué provecho han sido delante de Dios estas observancias legales, á los que han puesto en ellas su confianza? En la doctrina y en la gracia de Jesucristo es únicamente, en lo que debemos buscar el alimento de nuestro corazón, y no en la carne de ciertos animales. ¿Porqué nos ha de causar pena vemos privados de estos sacrificios judaicos, puesto que tenemos un altar mucho mas santo que el del templo, en el que ofrecemos la víctima de nuestra salud, y somos alimentados de la carne de esta víctima; de la cual no pueden participar ni el pueblo ni los ministros de la ley antigua? S. ACUR.

3 En la nueva ley tenemos un altar, en que se ofrece el cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo, de cuya víctima no pueden participar los que observan, que se creen obligados á observar la ley antigua.

4 Esta es la prueba de lo que acaba de decir. El becerro y el macho de cabrío, cuya sangre habia sido introducida en el santuario del tabernáculo para la expiación del pecado, eran quemados fuera del campo, á lo que fuese permitido á los sacerdotes comer en campo. Estas víctimas representaban á Jesucristo, verdadera víctima de la expiación; y para cumplir esta figura, fué conducido Jesucristo fuera de Jerusalem, á consumar su sacrificio. Y esta es la verdadera víctima, que comemos los cristianos en el altar, en donde cada día se inmola. La ley les prohibe comer la carne de la víctima de la expiación. Sro. THOMAS.

5 Dejemos la ley de Moisés, su templo, y sus sacrificios, para seguir á Jesucristo; y tengámonos por felices de ver, como él lo fue, el objeto del desprecio y del horror de sus enemigos.

6 Y así no temamos salir de esta Jerusalem terrena; porque nuestra patria es la celestial, que debemos buscar con el mayor anhelo. THOMAS.

7 Un sacrificio espiritual de alabanza, que consiste puramente en dar gloria á Dios por su bondad y grandeza. Lo que puede entenderse del sacrificio del altar consagrado por los labios del sacerdote.

8 Á proporción de vuestras facultades y caudales. Proseguir en sentido pasivo; se aplica Dios.

9 Porque el trabajo y el cansado, que emplean con vosotros, los lleve de regocijo, viendo que está bien empleado, y que hacen fruto; y no de amargura, al ver malogrados sus fatigas: lo cual no es seria venturoso, antes por el contrario de mucho perjuicio, porque el Señor castigaria con rigor tales desprecios. Por nombre de prepositos,

a Levit. xv, 27. — b Mich. v, 16.

8. Jesucristo ayer y hoy: el mismo también en los siglos.

9. No os dejéis sacar de camino por doctrinas varias y peregrinas. Porque es muy bueno fortificar el corazón con la cruz, no con vandas: que no aprovecharon á los que anduvieron en ellas.

10. Tenemos un altar, del cual no tienen facultad de comer los que sirven al tabernáculo.

11. Porque los cuerpos de aquellos animales, cuya sangre mete el pontífice en el Santuario por el pecado, son quemados fuera de los reales.

12. Por lo cual también Jesus, para santificar al pueblo por su sangre, padeció fuera de la puerta.

13. Salgamos pues á él fuera de los reales, llevando sus improperios.

14. Porque no tenemos aquí ciudad permanente, mas buscamos la que está por venir.

15. Pues ofrecemos por él á Dios sin cesar sacrificio de alabanza, que es el fruto de los trabajos que confiesan su nombre.

16. Y no olvidéis hacer bien y comunicar con otros vuestros bienes: porque de tales ofrendas se agrada Dios.

17. Obedeced á vuestros superiores, y estadles sumisos. Porque ellos velan, como que han de dar cuenta de vuestras almas, para que hagáis esto con gozo, y no gemiendo; pues esto no es provechoso para vosotros.

18. Orate pro nobis: confidimus enim quia bonum conscientiam habemus in omnibus bene volentes conversari.

19. Amplius autem deprecor vos hoc facere, quò celerius restituat vobis.

20. Deus autem pax, qui eduxit de mortuis pastorem magnum ovium, in sanguinis testamenti eterni, Dominum nostrum Jesum Christum,

21. Aplet vos in omni bono, ut faciatis ejus voluntatem: faciens in vobis quod placeat coram se per Jesum Christum: cui est gloria in secula seculorum. Amen.

22. Rogo autem vos fratres, ut suffragis verbum solati. Etenim per paucos scripsi vobis.

23. Cognoscite fratrem nostrum Timotheum dimissum: cum quo (si celerius venerit) videbo vos.

24. Salutate omnes prepositos vestros, et omnes sanctos. Salutant vos de Italia fratres.

25. Gratia cum omnibus vobis. Amen.

18. Orad por nosotros: porque tenemos confianza que en ninguna cosa nos acusa la conciencia deseando portarnos bien en todo.

19. Y tanto mas os ruego que hagáis esto, para que yo os sea mas presto restituido.

20. Y el Dios de la paz, que por la sangre del testamento eterno, resucitó de los muertos al grande Pastor de las ovejas, nuestro Señor Jesucristo,

21. Os haga idóneos en todo bien, para que hagáis su voluntad: haciendo él en vosotros lo que sea agradable á sus ojos por Jesucristo: al cual es gloria por los siglos de los siglos. Amen.

22. Mas ruegáos, hermanos, que sufráis esta palabra de exhortación. Porque os he escrito brevemente.

23. Sabed que nuestro hermano Timotheo está en libertad: con quien (si viniere presto) ire á veros.

24. Salud á todos vuestros prelados, y á todos los santos. Os saludan los hermanos de Italia.

25. La gracia sea con todos vosotros. Amen.

entiende aquí el Apóstol principalmente los superiores eclesiásticos, como los obispos y demás encargados del cuidado de las almas. El Chrysóstomo.

1 Rogad por mi libertad, porque estoy asegurado de mi inocencia, y de la fealdad de las calumnias, que me son imputadas por los Judíos, los cuales me tienen por un enemigo declarado de la ley; y esto, que yo procuro en todas mis acciones portarme de modo, que ninguno tenga justo motivo de poderme calumniar. THOMAS.

2 Para que pueda cuanto antes volver á veros, y estar con vosotros.

3 Del Testamento Nuevo, que durará eternamente. En las palabras del eikon se juntan los dos epítetos nuevo y eterno. El sentido de estas palabras es, que Jesucristo fué resucitado por la virtud y mérito de su sangre, en cuanto por su pasión mereció para sí y para nosotros el resucitar. Otros traducen: Que resucitó de entre los muertos á Jesucristo nuestro Señor, que por la sangre del testamento eterno llegó á ser el grande Pastor de las ovejas.

4 De sus fieles, por haberlos rescatado con el precio de su sangre.

5 El Griego: καταπραΰνατε, os enderece. Otros: os perfecciona. Dios nos inspira la voluntad eficaz de hacer las buenas obras en la manera que le sean agradables.

6 Por los méritos de Jesucristo.

7 El Griego: παρακλησεις, exhortaciones ó consuelo. Estas palabras son dictadas por la grande modestia y humildad del santo Apóstol.

8 Lo cual es muy cierto, si se considera, que en esta admirable carta se encierran casi todos los misterios del Antiguo Testamento. El Griego: διὰ brevitas, por brevedad; de donde tal vez tomó principio llamarse breves apostólicas las cartas que escriben los soberanos pontífices.

9 No se sabe el lugar y el tiempo en que fué encarcelado. Distinguido puede también traducirse en partido, ó ha tenido permiso de ir á tal lugar, de donde debe volver. Sro. THOMAS.

10 Á los obispos, sacerdotes, ministros y fieles de la Iglesia de Syria y Palestina, compuestas casi enteramente de Hebreos, — 11 Los cristianos de Italia.

12 En el Griego se añade: Fue escrita de Italia á los Hebreos con Timotheo.